

**RELATO REAL O FICTICIO
CON
TEMÁTICA REFERIDA
A
SAN VICENTE FERRER**

Premio patrocinado por la Real Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer
de
Paterna

PREMIS LITERARIS VILA DE PATERNA

**LIV JOCS FLORALS
(Año 2018)**

PRELIMINARES

El 5 de Abril de 2019 se cumplirán seiscientos años del fallecimiento de San Vicente Ferrer, Patrón de la ciudad de Valencia y de la Comunidad. *“Un gigante, no de altura, sino de lo grande que fue porque recorrió toda Europa predicando, anunciando el Evangelio y haciendo milagros”*, como ha declarado en alguna ocasión el Cardenal Arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares.

El 16 de Octubre de 2017, el periódico Las Provincias, en un artículo de Isabel Domingo, anunciaba la efeméride e indicaba que la ciudad que lo vio morir, Vannes en la Bretaña francesa, había iniciado ya los preparativos para tal conmemoración.

El 12 de Noviembre de 2017, en Onda3 y ante el VI Centenario de San Vicente Ferrer, publica una carta del Cardenal-Arzobispo de Valencia, Monseñor Antonio Cañizares Llovera, en la que hace un llamamiento oficial al pueblo valenciano, exhortándole a preparar la celebración de esta efeméride.

En la Web del “Muy Ilustre, Virtuoso, Magnífico y Leal Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer” - constituido con el fin de que perviva a través del tiempo la profunda huella que el gran dominico dejó en Valencia y otras tierras de Europa y haga precedera la influencia que San Vicente Ferrer ha tenido en la historia de los hombres y de la Iglesia - dejó con fecha Sábado 30 de Diciembre de 2017 la siguiente noticia:

SE CONVOCA EL AÑO VICENTINO: “El Capítulo de Caballeros Jurados de San Vicente Ferrer viene trabajando desde 2014 en proyectos para su materialización en el VI Centenario de la Muerte de San Vicente Ferrer y ya había solicitado formalmente el traslado a la Santa Sede de la Petición de Año Jubilar Vicentino para el año 2019, VI Centenario de la muerte de San Vicente Ferrer.

Ya se le planteó al Arzobispo de Valencia, ocupando la sede arzobispal Don Carlos Osorio y lo volvió a documentar a la primera recepción que nos concedió el Cardenal Cañizares, pocas fechas después de su llegada a Valencia. La acogida por parte de D. Antonio fue ilusionante y actuó como sabe: con decisión y resolución.

Las cosas se han ido fraguando con el Arzobispado y en varias reuniones el Capítulo ha presentado programas y planes. También, el Capítulo, ha desarrollado convenios con el Obispado de la ciudad francesa de Vannes para celebraciones en 2019 y a mantenido reuniones en Valencia y Francia, en un estado de inacción de las instituciones valencianas” (como ya denunciaba Isabel Domingo en su artículo citado anteriormente)

“Don Antonio Cañizares ha sido el adalid vicentino y ha convocado el Año Vicentino creando una comisión oficial diocesana”.

En la misma página Web, con fecha de 3 de Enero, Miércoles, de este mismo año 2018 vuelven a publicar otra nota: *LA SANTA SEDE CONCEDE AÑO JUBILAR POR EL VI CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN VICENTE FERRER.*-“*La Santa Sede ha concedido, a petición del Cardenal Arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, un Año Jubilar a las diócesis de Valencia, Orihuela-Alicante, Segorbe-Castellón y Tortosa con motivo del VI Centenario de la muerte de San Vicente Ferrer, Patrón de la Comunidad Valenciana que tendrá lugar de abril de 2018 a abril de 2019 , fecha del centenario.*

La celebración interdiocesana del Jubileo Vicentino, que se abrirá el día de la solemnidad de San Vicente Ferrer de 2018, ha sido anunciada mediante una declaración firmada de forma conjunta, por los Obispos de las diócesis de la Comunitat y de la diócesis de Tortosa, de la que forman parte localidades de la provincia de Castellón.

Será, por tanto, el segundo Jubileo para Valencia tras la obtención del vinculado al Santo Cáliz y que se celebrará cada lustro.

El día 22 de Marzo la Diócesis de Valencia hacía pública una nota en la que explicaba que el 9 de abril, en la Catedral de Valencia, el Cardenal Arzobispo, Antonio Cañizares, presidiría la Misa de apertura del Año Santo Jubilar con motivo de este sexto centenario de la muerte de San Vicente Ferrer y que será clausurado el 29 de abril de 2019. Y tal como establece el Arzobispado en un decreto, la diócesis de Valencia contará con 14 templos jubilares durante el Año Vicentino entre los que se encuentra la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de nuestra Villa.

Contando que este año dará comienzo esta efeméride tan especial para Paterna, la ciudad de Valencia y para nuestra Comunitat, y que Paterna cuenta, además, con una iconografía única en el mundo, la de San Vicente Ferrer en actitud orante, de rodillas, a los pies de nuestro Santísimo Cristo de la Fe al cual, según cuenta la tradición, venía a rezarle a Paterna, creo que ha sido un acierto, por parte de la Real Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer, convocar un premio en estos Juegos Florales conteniendo como referencia a nuestro insigne dominico Vicente Ferrer.

Sumándome a tal efeméride expuesta, intentaré contar cuatro historias -aunque no sigan posición cronológica - sobre San Vicente Ferrer y que uniré en un solo relato que así comienza...

RELATO

Cada año, en la festividad de San Vicente Ferrer en Paterna, el último domingo de Agosto, día antes del señalado como del Santísimo Cristo de la Fe, se suele hacer, en la Santa Misa dedicada al Santo, una monición de entrada que viene a recoger sucintamente parte de su vida y su mensaje y que, como vivencia personal y por considerar que con ello abro la puerta a este relato, me atrevo a transcribir la que fue leída en el año 2015:

“Com en anys anteriors en esta data, vinc a dir-vos que huí celebrem la festivitat de San Vicent Ferrer a Paterna, a on venia el pare Vicent a pregar i donar-li gràcies al Santíssim Crist de la Fe, segons la Tradició.

San Vicent, un dels homes que, seguint els passos de San Domingo de Guzmán, fundador dels Dominics, es va forjar en l'espírit reformador reafirmant una executoria enlluernant...

San Vicent Ferrer, u dels grans pregoners del mensaje de Deu, va recorre tota Europa, predicant sempre en eixa dolça i rica llengua valenciana en la que parlava i del que diu un biògraf seu en 1510: *“Me reixqué atenyer aquella excelsa gracia, per l'Espirit Sant als gloriosos Apostols donada, que sermonant en la seua natural llengua, totes les nacions perfectament l'entenien, i a cascu dels oint paría que en la sua propia llengua sermonaba, i egualment, lo qui estava luny com qui props stava, lo entenía”*

Va nàixer el 23 de giner de 1350 a Valencia, en el carrer del Mar on hui s'alça sa casa natalícia. Dominic, traumaturc, predicador, llògic i filosofe, va morir en Vannes, en la Bretaña francesa, a la edad de 69 anys, el 5 de Abril de 1419, dimecres de cendra, llunt de la seua Valencia.

Va ser declarat Sant en 1445 pel Papa valencià Calixto III, 36 anys després de la seua mort. En l'expedient de la seua canonització consten fins 872 miracles.

San Vicent Ferrer va donar un missatge perquè ho portaren a tots els valencians, que podem considerar com el seu testament. El missatge diu axí:

“¡Pobre patria mea! No puc tindre el plaer de que els meus ossos descansan en la seua falda; pero digueu a aquells ciudatans que muic dedican-los els meus records, prometen-los una constant asistencia i que les meues continues oracions allí en el cel seran per a ells, als que mai oblidaré.

En totes les seues tribulacions, en totes les seues desgràcies, jo intercediré per ells. Que conserven i practiquen les ensenyances que els vaig donar, que guarden sempre incólume la fe que els vaig predicar i que no desmentixquen mai la religiositat de que sempre han donat proves.

Encara que no vixca en este mon, jo sempre seré fill de Vàlencia. Que vixquen tranquils, que la meua protecció no els faltará mai. Digueu als meus volguts germans que muic benein-los i dedican-los el meu últim sospir”

Al Sant se li representa amb una filacternia sobre el seu cap amb la frase: “Timete Deum et date illi honorem”

Huí, en esta Eucaristía, i fidels a d’ell, serem partícips de la fe que profesaba en la seua i nostra llengua valenciana.

Participem d’esta celebració i acompanyem-lo en l’oració, sempre fidels al seu mandat: ¡Temeu a Deu i doneu-li gloria!”

Ese día bajaba a Paterna desde una urbanización de La Canyada para asistir a esa Misa de San Vicente. Era un día bochornoso, como tantos lo son en ese mes de agosto. Bajaba con mi coche y al cruzar la rotonda que hay en la calle 29 de la Canyada, junto a las vías del metro, al lado del Centro de Salud y la pinada, vi, como tantas otras veces he pasado por allí, el monumento de mi amigo Armando Serra, inaugurado el 10 de Septiembre de 2008 una vez acabada la Santa Misa en honor al Santísimo Cristo de la Fe de la Canyada el día de su fiesta Mayor, y titulado “Pinos de Salud” (alegoría a los pinos de la Canyada, las vías del ferrocarril y al antiguo trenet, hoy metro).

La visión del monumento me recordó a Armando y a San Vicente. A Armando no hacía mucho que lo había visto, o quizás no. Posiblemente el año anterior. Solía no perderse la “masclétá” que se hacía en la plaza del Sol de la Canyada el día del Cristo y, allí, nos saludábamos y departíamos un buen rato recordando los viejos tiempos en nuestra querida Canyada y hablábamos de las fiestas, de las que él era uno de los sempiternos Clavarios, de “moros y cristianos” y, en alguna ocasión, de “su” San Vicent Ferrer al que le profesa una notable devoción. En el año 2001 su esposa, Elvira Carles Vento, fue la Muy Honorable Clavariesa Vicentina y, entre los dos, encargaron a nuestro ilustre compositor y director D. Pablo Sánchez Torrella (“Hijo Predilecto de Paterna” desde el 31 de Enero de 2013), amigo mío de la infancia y del matrimonio, la Marcha Procesional “Pare Vicent” dedicada a nuestro insigne Santo Vicente Ferrer. Por cierto que en ese año 2001 se estrenó dicha marcha a la salida de la procesión el día del Santo Patrón, en la misma Puerta de los Hierros de la Catedral de Valencia interpretada por la Banda Municipal de la ciudad bajo la dirección de su director y autor de la marcha, D. Pablo Sánchez. Armando Serra, que no cabía de gozo, “procesionó” todo el recorrido con la Banda Municipal de Valencia, al lado de los últimos músicos y escuchándola bien de cerca... Como decía antes, quizás por asociación de ideas, me vino a la cabeza la devoción que en la Canyada, que no deja de ser Paterna, se profesa a San Vicente Ferrer. Otro amigo, D. Emilio Lisart, actualmente Hermano del

Capítulo de Caballeros Jurados, a los que he hecho alusión en la Introducción, creó en 1977 la “Cofradía de San Vicente de la Canyada” junto con otros devotos vicentinos. Muchos vecinos de este barrio saben del buen hacer de la Cofradía. Todos los años montan un Altar para celebrar y representar uno de los milagros del Santo, y también lo han hecho, en alguna ocasión, en la propia Villa. En la festividad del año 2014, el 20 de Abril, Domingo de Pascua, lograron traer a la Canyada la Insigne Reliquia de San Vicente Ferrer desde el Colegio Imperial de los Niños Huérfanos de San Vicente Ferrer, en San Antonio de Benagéber, donde se custodia (el Colegio fue fundado por el mismo San Vicente hace más de 600 años). Ésta es “*el hueso radio de su brazo derecho*”, la más grande e importante reliquia que hay en la Comunitat Valenciana y que fue donada al Colegio en 1980 por el Ministerio de Cultura Francés y el Arzobispo de Vannes, donde está enterrado el Santo.

Vaya por donde, San Vicente Ferrer y Paterna, vuelven a reencontrarse como tantas veces lo hacían cuando, en tiempos del siglo XIV, el taumaturgo valenciano tomaba contacto con nuestra Villa y, como atestiguan los Gozos al Stmo. Cristo de La Fe, venía a rezarle a la iglesia de San Pedro:

*“A visitaros venía
Vicente nuestro Patrón,
según pía tradición
lo acredita aún en el día;
en vuestra escuela formado
fue este gran Predicador;
Infundidnos...
Visitarle reverente
procurarás a su ejemplo,
pues te convida a este templo
con su campana Vicente
el puesto de Cristo al lado
solicita tu fervor;
Infundidnos...”*

Y ya que estamos en ello, como curiosidad y amén del relato, quiero señalar las tres piezas notables, dedicadas a San Vicente Ferrer, que obran en la Parroquia de San Pedro Apóstol de nuestra Villa: La Campana de San Vicente, llamada “la Grossa”; la Imagen del mismo, de pie; y la interesada por el Altar del Mercado de Colón, que es la Imagen del Santo, arrodillado y en actitud orante, a los pies del Stmo. Cristo de la Fe.

Pero volvamos al apólogo... A mi amigo Armando Serra lo veía, durante este tiempo, en alguna ocasión: cenando en la Casa Social de la Vallesa,

con Emilio Lisart y amigos; en las misas de los Domingos, por la tarde en la Canyada; en la Procesión del Corpus, en Valencia, en la que él ejercía de uno de los “cirialots”; en la Procesión de San Vicente Ferrer y en la de la Virgen de los Desamparados, en Fallas...Pero esta vez no lo esperaba...

Corría el 16 de Septiembre del 2015 y antes de comenzar la Reunión Extraordinaria, quincenal, de la Junta de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer de Paterna, recibimos la inesperada visita de Armando Serra Cortés acompañado de dos destacados hombres de su Junta del “Altar Vicentino del Mercado de Colón” (fundado en el 2008), del cual él era su Presidente.

Llegaron de la mano de Félix Perona, miembro de la Junta de Real Cofradía y esposo de la Camarera del Stmo. Cristo de la Fe, Carmen Esteve Benlloch.

Quien escribe se preguntó:

-¿Y qué hace aquí Armando Serra? ¡Uy, Señor...! ¡Algo se lleva entre manos, pues lo conozco!

-Armando, ¿Como estás? ¿Qué te trae por aquí?

-¡Ay, Notari, ya estaba seguro que ibas a estar tu aquí! (Desde hace algún tiempo me llama el “seu Notari”. Una historia anecdótica suscitada un día de su cumpleaños en el que Pablo Sánchez Torrella le hizo entrega del pasodoble “Armando Serra” que le había encargado su mujer Elvira con tal motivo y que, en la cena acordada para su entrega, llevé preparada un “acta notarial” que redactaba tal motivo...)

-No digas nada, vengo a pedir os el Cristo y a San Vicente. ¡Juntos! Sois los únicos en el mundo, los paternereros, los que tenéis a mi San Vicente orando de rodillas al Cristo de la Fe y quiero que os lo traigáis a Valencia... ¡Me tienes que ayudar “notari”, ahora os lo explico!

Quizás tuviera razón... ¿De rodillas y orando al Cristo de la Fe...? ¿Los únicos en el mundo? ¡Es posible! ¡Esto me hizo investigar...! Después de varias pesquisas encontré algo que quizás le daba la razón. En la Tesis Doctoral *“La Configuración de la Imagen de San Vicente Ferrer en el siglo XV”*, presentada por Oscar Calvé Mascarell y dirigida por el Dr. Amadeo Serra Desfilis en la Universidad de Valencia, en la Facultad de Geografía e Historia/Departamento d’Historia de l’Art, Valencia 2016, compuesta por 887 páginas y en la que constan 222 figuras de San Vicente Ferrer, solo hay testimonio de esa actitud orante (de rodillas) en algunos de los retablos de predela o frescos. Por ejemplo: En Segovia, en el cuerpo superior de la fachada del Convento de la Santa Cruz, de Juan Gas, de finales del siglo XV, junto a Fray López de Barrientos, arrodillados a un Cristo; o en un fragmento de retablo en la Iglesia de Santo Domingo en la ciudad italiana de Gubbio (Umbría) en el que lo vemos de rodillas; o en el Convento dominicano de Nuestra Señora de las Caldas de Besaya; o en los Corrales de Buelna (Cantabria) San Vicente Ferrer ayudado por la Virgen

expulsando un demonio; o (de rodillas) presentando su renuncia a los cargos a las dignidades eclesiásticas... O por lo que pude observar leyendo la “Crónica de la Exposición Vicentina” celebrada con motivo del Quinto Centenario de la Canonización de San Vicente Ferrer en Valencia, el 19 de Junio de 1955 y que, en el año 1968, en la “VII Asamblea de Cronistas del Reino” obsequió el Excmo. Ayuntamiento de Valencia a los Cronistas del Reino y de la que poseo una copia. En ella, de las 135 pinturas expuestas (desde Pedro Nicolás, Ribalta, Juan de Juanes, José Vergara, José Benlliure, José Segrelles, entre otros muchos pintores) o de las esculturas, cerámicas o fotografías, no se encuentra ni una sola en que San Vicente Ferrer esté de rodillas o, menos aún, arrodillado en actitud orante ante el Cristo crucificado. Normalmente, a San Vicente Ferrer, siempre se le representa de pié, con su hábito de dominico, la mayoría de las veces con su dedo en alto... Como esa otra Imagen que se encuentra en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Paterna, frente al púlpito, “... y puesta sobre pedestal de pie, que fue confeccionada por los escultores Rausell y Llorens y regalada a la iglesia por D. Ernesto Ferrando Mir y esposa, con la aportación de otros feligreses, la mayoría de ellos llamados Vicente, la cual fue bendecida el día 23 de abril de 1955, a las 21’30 horas, y trasladada procesionalmente desde el domicilio de los donantes, entonces calle General Orgaz, nº 31, al templo, donde fue entronizada. Esta fiesta tuvo especial esplendor y solemnidad, porque tal acto quedó señalado como extraordinario, toda vez que Paterna no podía estar ausente en la conmemoración del V Centenario de la canonización del Santo Valenciano”, según consta en el trabajo premiado a D. Vicente Cotelí Ibáñez en los XLII Juegos Florales Villa de Paterna titulado “Origen y Evolución de la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Paterna, y su vinculación con la de San Juan Bautista, de Manises”, y al que más adelante haré nuevamente mención... por lo que estoy seguro que Armando Serra estaba en lo cierto...

Pero sigamos... Fue ¡dicho y hecho! Antes de la anunciada Junta, Armando tomó la palabra. Con su elocuencia expuso que, en ese año de 2015, comenzaban las celebraciones del “800 Aniversario de la Confirmación de la Orden de Predicadores”, Padres Dominicos, fundada en 1216 y cuyo Año Jubilar daría comienzo con una serie de actos preliminares que arrancaban desde el 7 de Noviembre de 2015 al 21 de Enero de 2017 y que él, con su Junta Directiva del Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón, quieren llevar a la Basílica Menor de los Dominicos nuestro Cristo de la Fe y a San Vicente Ferrer, por las siguientes razones: Como preludeo a las celebraciones del 800 Aniversario de los Dominicos y por ser la única imagen de Cristo crucificado a cuyos pies se encuentra, en actitud de oración, de rodillas, San Vicente Ferrer, taumaturgo y dominico.

¡Nos dejó con la boca abierta!

“Es una ocasión única para celebrarlo junto a ese 800 Aniversario, dijo, y de acuerdo con el Prior de la Basílica (se refería a la Basílica Menor de San Vicente Ferrer de los Padres Predicadores Dominicos o *Basílica de los Dominicos*) al que ya hemos consultado y le parece bien, venimos a haceros la propuesta y la solicitud.”

En principio, nos contó, sería trasladar a Valencia las Imágenes, hacer un pequeño recorrido desde el Mercado de Colón hasta la Basílica de los Dominicos en procesión, oficiar una Misa con ese motivo y regresar a Paterna. El acto en sí, a celebrar en domingo por la mañana del 22 de noviembre.

Lo tenía estudiado. La celebración de la Santa Eucaristía la concelebrarían: D. José Luís Llopis, cura párroco en aquellos momentos, de San Pedro Apóstol donde se custodian las Imágenes y Consiliario de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer, y el Prior de la Basílica de los Dominicos, Fray Vicente Botella.

La Real Cofradía se encargaría de trasladar las Imágenes a Valencia, a la puerta principal del Mercado de Colón, y los Portadores las llevarían en procesión hasta la Basílica, naturalmente con la asistencia de ambas Juntas Directivas, invitados y gente que se sumara a ese día festivo. La Junta del Altar de San Vicente del Mercado de Colón se encargaría de toda la programación y difusión; de las personalidades que presidan dicho acto y del resto de pormenores que, de común acuerdo, estimen también los miembros de la Real Cofradía.

Como entendían que era un acto insólito y único en esas celebraciones del 800 Aniversario de los Dominicos, propuso asistir un día, a concretar, con su Junta y con el niño Salvador Miñambre, que ha sido varias veces primer premio en las declamaciones de los Altares Vicentinos, para hacer lo que D. Armando Serra denomina la “Demaná”. Acto que consistiría en pedirle a nuestro Cristo de la Fe y a San Vicente Ferrer, en su Capilla de Paterna y a través de dicho niño, que les conceda la gracia de trasladar sus Imágenes a Valencia para realizar estos actos de Aniversario.

La exposición de todo lo anterior fue, como es costumbre en Armando Serra, concreta y emocionada, poniéndose a disposición del Presidente D. Antonio Baviera a todos los efectos y, si la Junta de la Real Cofradía hacía de ella dichas propuestas, seguir hablando para organizar conjuntamente dicho acto.

Nos pareció una excelente idea. Era una forma de contribuir a esos 800 Aniversarios a la vez que nos daba pie a exaltar la figura de nuestro San Vicente Ferrer. En aquella misma reunión se aceptó hacer un estudio de todo ello y tanto el Presidente como el Consiliario solicitaron a los visitantes carta formal del Prior de la Basílica de los Dominicos dirigida a D. José Luís Llopis y del propio Armando Serra, como Presidente del Altar Vicentino del Mercado de Colón, para oficializar dicha propuesta.

El lunes 28 de septiembre, en la Junta Directiva de la Real Cofradía, se dieron lecturas de ambas cartas y se acordó, por unanimidad, iniciar los contactos para concretar esa celebración. En la carta de D. Armando Serra hacía constar el programa a realizar y que decía así:

Día 22, Domingo, de Noviembre de 2015.-

10'00 Horas llegada de la Imágenes del Stmo. Cristo de la Fe (Peregrino) y de la de San Vicente Ferrer, en actitud orante, al Mercado de Colón.

Acto de Bienvenida y traslado a la Basílica de San Vicente Ferrer de Valencia (Padres Dominicos)

11'00 Horas, en la Basílica de San Vicente Ferrer acto de Bienvenida a cargo del Revdo. Padre Prior de la Comunidad del Convento de los Dominicos; contestación por el Revdo. Sr. Consiliario de la Real Cofradía, Párroco de la Parroquia de San Pedro Apóstol de Paterna y Arcipreste del Arciprestazgo de San Juan de Ribera, y Santa Misa.

A continuación, despedida y traslado de las Imágenes a su sede en Paterna.

Al mismo tiempo y según consta en Acta de la Real Cofradía: "...por el Sr. Presidente y al amparo del Artículo 18, apartado 5, se tiene a bien nombrar a dos Vicepresidentes, con el fin de que se mantengan en contacto con la Comisión del Altar de San Vicente del Mercado de Colón de Valencia para solucionar todo lo referente al caso, y que resulte lo más devota, respetuosa y brillante esta visita..."

Atendiendo las razones de lo anteriormente expuesto, el día 5 de octubre, nos desplazamos a Valencia los dos Vicepresidentes junto con el Coordinador de los Portadores del Stmo. Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer, D. Fernando Lezcano, a celebrar reunión en la propia Basílica de los Dominicos con Armando Serra, D. José Luís Albiach (actual Presidente de la Hermandad de los Seguidores de la Virgen, que ha sustituido en el cargo a D. Juan Arturo Devis tras casi 34 años en la presidencia) y D. Manuel Olmos, los dos destacados miembros de su Junta Directiva que le acompañaron a Paterna en la primera visita. Allí se pudo ver la Basílica y acordar donde situar las Imágenes y los dos Guiones, el de la Real Cofradía y el del Altar del Mercado de Colón, el Coro del mismo Altar, así como donde se situarían quienes vendrían a presidir la Santa Misa, quienes deberían actuar en las Lecturas, y las posiciones de los invitados y demás protocolos. También hubo la oportunidad de saludar al Padre Prior de la Comunidad de los Dominicos, Revdo. D. Vicente Botella, el cual puso toda la atención a todas las explicaciones dando a entender que estaba encantado con el acto que se preparaba. Asimismo nos acercamos al Mercado de Colón para ver su entorno y decidir donde se descargarían las Imágenes, su situación de inicio y demás pormenores.

La Junta Directiva de la Real Cofradía fue informada de la visita y del acto de “La Demaná” en la Reunión Extraordinaria de fecha 19 de octubre, dándose por enterada y aprobando todos estos actos, al tiempo que el Presidente D. Antonio Baviera daba orden a la Secretaria General, D^a Pilar Carrero, de iniciar los trámites para hacer llegar la invitación a las Autoridades Municipales, Parroquias que conforman la Real Cofradía, Comisión de Fiestas Mayores, Intercomparsas, Ateneo Cultural, Instituciones, Cofrades, etc., y encargando a los dos nuevos Vicepresidentes hicieran todas las gestiones para que los actos resulten lo más brillantes posibles.

El “Cristo Peregrino” siempre ha procesionado solo, ya que es nuestro Santísimo Cristo de la Fe, el Grande, que se venera en la Capilla de la Comunión de la Parroquia San Pedro Apóstol, y el que tiene a sus pies a San Vicente Ferrer de rodillas en actitud orante. La Junta Directiva de la Real Cofradía y su Consiliario tomaron pues el acuerdo que, en el Anda del Peregrino se acomodara la Imagen de San Vicente Ferrer, de rodillas y tal como está en la Capilla del Stmo. Cristo y así se dispusiera para este acto extraordinario del 800 Aniversario de los Dominicos en su traslado a Valencia. También se aprobó la confección de Estampas, para el recuerdo de dicha celebración, con las imágenes de San Vicente Ferrer y del Santísimo Cristo de la Fe, encargándose Félix Perona de ceder la imagen fotográfica.

Las dos Comisiones, tanto la de la Real Cofradía como la del Altar del Mercado de Colón, van concretando los términos del evento. El sencillo acto de “La Demaná” se perfiló de la siguiente manera: El día 14, sábado, de Noviembre, la Junta del Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón, su Clavariesa y otras personas, acompañarán al niño Salvador Miñambres hasta Paterna. Lo harán en el Metro y como el acto, también singular, lo requiere, vendrían con “cañas” como si de una romería o peregrinación se tratara. La Junta Directiva de la Real Cofradía les daría la bienvenida en la Estación del Metro de Paterna y, todos juntos, se desplazarían hasta la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol, completando el siguiente programa:

- 10’45 Horas.- Bienvenida en la Estación del Metro de Paterna.
- 11’00 Horas.- Aprovechando que los niños de la Parroquia están celebrando Catequesis: Saludo y presentación del acto. “Demaná” por parte de Salvador Miñambres Vidal en nombre del Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón.
- A continuación, visita turística al Calvario y su Atarazana, y a la Torre.
- 12’00 Horas.- Vino español de confraternidad.
- 13’30 Horas.- Despedida en la Estación del Metro de Paterna.

El día 14 de Noviembre se cumplieron todas las expectativas de este primer acto. Un numeroso grupo de directivos, con nuestro Presidente D. Antonio Baviera y acompañado por la regidora de Tradicions, Cultura i Foc, Paquita Periche, nos dirigimos a la Estación del Metro. Allí nos encontramos con los “peregrinos”, unas veinticinco personas, al frente de las cuales estaba su Presidente D. Armando Serra. Venía con los Clavarios Vicentinos, D^a Naomí Borrás y Alfredo Adiego, el Vicepresidente D. José Luís Albiach, el niño Salvador Miñambres con sus padres; la que fue Honorable Clavariesa Vicentina en el año 2001, D^a Elvira Carles, esposa de Armando Serra, y otros directivos destacados del Altar acompañados por sus cónyuges y por varios niños. Todos ellos pertrechados con sus “varas” o “cañas”, adornadas con cintas blancas y negras (los colores vicentinos), como buenos peregrinos al uso.

Al llegar a la Parroquia de San Pedro nos aguardaban, en la misma puerta, D. Juan Antonio Sagrado, Alcalde Presidente del M.I. Ayuntamiento de la Villa, su Secretario, su Relaciones Públicas y el fotógrafo Manolo Guallart (colaborador de la revista semanal “Paraula” del Arzobispado de Valencia). Allí, el Sr. Alcalde saludó a todos los presentes y les dio la bienvenida más cordial a Paterna.

Antes de entrar, el niño Salvador Miñambres que era quien oficialmente debía hacer la “Demaná”, en una de las dependencias de la Iglesia, cambió sus ropas por el hábito dominico y entró, vestido de San Vicente, el primero y al frente de todo el séquito de acompañantes que le escoltábamos. Al llegar a la Capilla de la Comunión nos encontramos con todos los bancos de la misma llena de niños de la Catequesis (setenta por más señas), sus papás, los tutores y el cura párroco, D. José Luís Llópis.

Eran exactamente las 11’00 horas cuando D. José Luís nos dio acogimiento y nos invitó a todos a rezar un Padrenuestro como plegaria por las víctimas del mortal y desgraciado acontecimiento terrorista acaecido la noche antes en París (varios ataques terroristas en la capital francesa y en el suburbio de Saint-Denis dejaron 137 muertos y 415 personas heridas). Seguidamente los niños allí reunidos cantaron, con la gracia propia de su edad, una canción de Catequesis. Acabada esta, les explicamos, con lenguaje propio para los pequeños, en qué iba a consistir la “Demaná” y el porqué...y les presentamos al niño Salvador Miñambres que junto al cura párroco se posicionaron a los pies del Stmo. Cristo de la Fe, junto a San Vicente Ferrer y, con extraordinaria y admirable declamación, les pidió y rogó, en la lengua del Pare Vicent, en valenciano, que fueran a Valencia juntos, a su Altar y a la Basílica de los Dominicos, de la siguiente manera:

“Santíssim Crist de la Fe: De la mateixa manera que feya el teu serf, San Vicent Ferrer, en trobe ací, humilment als teus peus, per a pregar la teua misericordia i el teu amor.

Yo soc u de molts dels chiquets que representen cada any els Miracles de San Vicent Ferrer.

Vinc acompanyant d'esta Bona Gent: El meu Altar, el Altar de Sant Vicent Ferrer del Mercat de Colón de València; Clavaris Majors, President, Dames i Clavaris, Chiquets del Miracle, Familiars i Amics.

Hui venim a Tu en pelegrinaje, i en piadosa oració et preguem per les nostre families, que siguem més forts en la Caritat i en l'Esperança, per la teua Fe.

En nom de tots et pregue i te demane, humilment, Santíssim Crist, una coseta: ¡Que vingues en nosatros!

Te demane la teua presencia el dumenge 22 de novembre en la Basílica de Sant Vicent Ferrer dels Pares Dominics de Valencia, en l'acte solemne, organiat per l'Altar del Mercat de Colón, de l'anunci i celebració del 800 Aniversari de la predicació de l'Orde dels Dominics pel món.

T'ho pregue i t'ho demane, Santíssima Image, per aixina unir, una volta més, a Sant Vicente Ferrer i al Santíssim Crist de la Fe de Paterna.

¡Vixca San Vicent Ferrer! ¡Vixca el Santíssim Crist de La Fe!”

Mientras los niños quedaban en la Capilla atendiendo la Catequesis, el grueso del grupo nos dirigimos al Calvario y a su Atarazana, cumpliendo un pequeño programa de visita cultural, en donde pudimos examinar y apreciar las impresionantes vistas de la vega y huerta de Paterna, así como atender las magníficas explicaciones de D. Camilo Segura Arteaga, Cronista Oficial de la Villa, que, como experto conocedor y directivo de la Real Cofradía, se prestó a hacernos de guía.

Seguimos la ruta turística hacia la Torre, paseando la zona del parque y las Cuevas. La imponente mole de la Torre, la visita a su interior repleta de cerámicas y “socarrats” y el panorama que ofrece desde sus almenas, fue el broche de oro del programa.

En el Centro Parroquial disfrutamos de un reparador refrigerio y allí aprovechamos para deparar, intercambiar y unir lazos de amistad entre los dos grupos, el del Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón y el de la Real Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer de Paterna. Finalmente, acompañamos al grupo a la Estación del Metro despidiéndonos hasta el día del encuentro en Valencia.

En la Villa ya se habían concluido los trabajos de acondicionamiento del Anda del Stmo. Cristo Peregrino con la incorporación de San Vicente Ferrer en actitud orante de rodillas (“...actual Imagen de 0'80 mts. de altitud, obra del escultor Juan Giner, encargada y a expensas de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe en el año 1940”, según consta en el

trabajo de D. Vicente Cocolí premiado en los XLII Jocs Florals Vila de Paterna, mencionado anteriormente) y cuyo interés en que fuera a la Basílica Menor es el que había suscitado el Altar Vicentino del Mercado de Colón. Las labores de dicha preparación fueron dispuestas por los Portadores, la Camarera D^a Carmen Esteve y su Coordinador, Fernando Lezcano. Un trabajo impecable ya que al no ser el Anda demasiado grande había que acoplar, sin dañarla, la figura e Imagen de San Vicent.

El día 22 de Noviembre, Domingo, como estaba previsto en el Programa, salieron las Imágenes desde la Ermita del Rosario de Paterna, junto al Centro Parroquial, en camión acondicionado para el traslado a Valencia. Se descargaron y se montaron en el Anda Peregrina, en el lateral del mismo Mercado de Colón, en la calle Martínez Ferrando (antigua calle Banquells) y desde allí se inició la pequeña procesión que, siguiendo por esa, pasó a las calles de Jorge Juan y Cirilo Amorós hasta llegar a la Basílica Menor de San Vicente Ferrer de los PP Dominicos.

La procesión fue presidida por la Honorable Clavariesa D^a Carmen de Rosa Torner acompañada del Vicepresidente segundo de la Junta Central Vicentina D. Santiago Ruiz, y del Secretario General de la misma, D. Antonio Alpuente; de los Clavarios del Altar del Mercado de Colón, D^a Noemí Borrás y D. Alfredo Adiego, y del Presidente del Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón, D. Armando Serra Cortés. También, como acompañantes: La Reina de Fiestas Mayores de Paterna, Sta. Marta Alcalá López y Sta. María Sevilla de su Corte de Honor; La Presidenta de la Federación de Moros y Cristianos de Paterna, M^a Ángeles Salvador, con sus Cargos Festeros y, naturalmente y en sitio destacado delante de las Imágenes, el Presidente de la Real Cofradía, D. Antonio Baviera, el Vicepresidente D. José Barres (actual Presidente electo) y la Secretaria General de la misma, D^a Pilar Carrero. Cerraba la procesión y, como es preceptivo, detrás de las Imágenes, el Revdo. D. José Luís Llópis y la Camarera del Stmo. Cristo, D^a Carmen Esteve.

En la puerta de la Basílica esperaban: La representante del Ayuntamiento de Paterna, Teniente de Alcalde Regidora de Tradicions, Cultura i Foc, D^a Paquita Periche, y la que fue Honorable Clavariesa Vicentina, D^a Elvira Carles, así como numerosas personalidades invitadas, fieles y público que se sumó a este acontecimiento.

El Anda, con las Imágenes del Stmo. Cristo de la Fe Peregrino y San Vicente Ferrer a sus pies, de rodillas y actitud orante, entró en la Basílica llevada a hombros por los Portadores de la Real Cofradía, por la puerta principal y de espaldas, como mirando a sus seguidores y fieles, y a las personas ordenadas en los bancos de la Basílica. En ese momento de contemplación se oyó el sonar de una trompeta interpretando la pieza "Trumpet voluntary" por el solista de la Banda Municipal de Valencia, D. Domingo Torrella Sancho, también paternerero.

Las Imágenes fueron depositadas en el Altar Mayor de la Basílica, en su parte izquierda. La Imagen alzada de San Vicente Ferrer, regalo del matrimonio Valle-Furió al Altar del Mercado de Colón, a la derecha, y al fondo del mismo Altar, los Guiones de la Real Cofradía y del Altar del Mercado de Colón.

Desde el centro del Altar, el Revdo. Padre Prior de la Comunidad de los Padres Dominicos, D. Vicente Botella, dio la bienvenida, tanto a las Imágenes como a todos los asistentes a este acto, explicando lo que ello representaba. Fue D. José Luís Llópis, Rvdo. Cura Párroco de San Pedro Apóstol de Paterna y Consiliario de la Real Cofradía, quién respondió a la salutación, dando comienzo, acto seguido, a la Liturgia de la Santa Misa (Solemne Eucaristía) que fue acompañada por el Coro del Colegio de San José (14 componentes) bajo la dirección de D. Pedro Castro. La homilía dominical corrió a cargo del Revdo. Prior, haciendo una encendida y entrañable prédica, dedicada especialmente a San Vicente Ferrer, como corresponde a su oratoria y a su cargo. Acabada la Santa Misa, el Coro interpretó el “Himno a San Vicente Ferrer”.

Tomó, entonces, la palabra la Secretaria General de la Real Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y San Vicente Ferrer, D^a Pilar Carrero, quién leyó el Acta de Concesión del Nombramiento de “Cofrade de Honor” de esta Real Cofradía al “Altar de San Vicente Ferrer del Mercado de Colón”, haciendo entrega por parte del Presidente, D. Antonio Baviera, de la “Medalla de Bronce” y del Pergamino acreditativo, en la persona de D. Armando Serra, el cual correspondió con el otorgamiento de tres Medallas del susodicho Altar en las personas de: D. José Luís Llópis, de la Reina de la Reina de Fiestas, Sta. Marta Alcalá, y en la de la Camarera del Stmo. Cristo de la Fe, D^a Carmen Esteve.

Seguidamente, después de un breve y emotivo discurso del Presidente del Altar del Mercado de Colón, D. Armando Serra, éste se quitó su Medalla Vicentina, que llevaba al cuello, y se la impuso a D. Antonio Baviera, fundiéndose en un abrazo que hizo estallar las palmas de todos los presentes.

La Liturgia se la Sagrada Eucaristía, y el acto en sí, habían concluido. Las Imágenes hicieron su salida de la Basílica deteniéndose frente al monumento de los jardines, recordatorio de la visita de la Virgen Peregrina Nuestra Señora de los Desamparados, a cuyos pies se descubrió un “socarrat” (obra del artista y ceramista Juan Francisco Bas, pintado en letras góticas y decorado con acantos y colores propios de los socarrats y sobre un tablero de barro cocido, auténtico, del siglo XV, de 44x35’5x2 cm.) y encargado por el Altar Vicentino del Mercado de Colón, con la siguiente leyenda:

Recuerdo de la visita
del
Stmo. Cristo de la Fe
y
San Vicente Ferrer
de
Paterna
a esta
Basílica de los Dominicos
En Valencia 22 de Noviembre de 2015

Desde allí, en forma de bulliciosa peregrinación, fueron llevadas las Imágenes a la calle Martínez Ferrando, donde fueron despedidas por la pequeña multitud con vítores y disparos de “tracas” en honor al Stmo. Cristo de la Fe y a San Vicente Ferrer.

Con todo ello volví a recordar la festividad de nuestro Santo Patrono de la Comunitat y de Valencia, su Fiesta, los Altares Vicentinos donde se escenifican y reviven algunos de sus milagros, la importante e impresionante Procesión del día de su celebración, su Casa Natalicia, el Pouet de San Vicent, el Bautizo que se realiza en la Parroquia donde él mismo fue bautizado, los “Bultos”...

Pasó un poco más de un año... Era el 11 de Febrero de 2017. Al salir de mi casa de Paterna la mañana se presentó un poco gris, con ráfagas moderadas de viento que hace que el frío propio de este tiempo se sienta con más intensidad, pero con cierta presencia del sol a momentos.

Entre llegar a Valencia y aparcar el coche en el que viajábamos ya era casi mediodía y, aunque el viento seguía soplando, el sol lucía ya con intensidad. No tardarían en dar las doce desde el reloj del Miguelete, la torre de la Catedral de Valencia, y que desde su espadaña hacen sonar las dos campanas para dar las horas: desde la más pequeña, que data de 1736, que da los cuartos y de la grande, llamada Micalet, que da solo las horas.

En la histórica calle de Calatrava, que se alarga desde la calle de Cadirers a la calle de Caballeros, cerca de la plaza del Negrito donde se encuentra la primera fuente pública de agua potable que hubo en Valencia (1850), recogimos a la “infanta” y a sus padres para ir a bautizarla a la iglesia de San Esteban y en la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer lugar donde, como otros muchos valencianos, habían decidido hacerlo.

Recorrimos el trecho paseando. Salimos por la calle Caballeros - antes calle de las Cortes y mucho antes calle Mayor de San Nicolás - al Palacio de la Generalitat, dejando a su izquierda la plaza de Manises, el Palacio de la Baylía o Palau de la Batlia (también conocido por el de los Jáudenes, actual sede de la Diputación) y la calle de Serranos, y por la fachada sur del

Palacio, pasando junto a su jardín enrejado repleto de naranjos y limoneros, (llamado de la Audiencia donde antiguamente se encontraba la Casa de la Ciudad), salimos hasta ese magnífico conjunto monumental que es la Plaza de la Virgen y que concentra, como pocos lugares del mundo, tantos monumentos de relevancia en tan poco espacio: la Real Basílica de Nuestra Señora la Virgen de los Desamparados, la Catedral de Valencia con su imponente Cimborio y su Torre del Miguelete, la Casa Vestuario sede del Tribunal de las Aguas que se reúne en juicio oral, público e inapelable, todos los jueves en la Puerta de los Apóstoles de la cercana Catedral; la Fuente de Turia - monumento que alude también a las aguas y su régimen singular en Valencia -, fuente sobre una gran taza oblonga representando al río Turia en su figura central por un varón barbado y rodeado por las figuras de ocho adolescentes, desnudas, con peinado y peineta de labradora valenciana y todas con cántaros de los que manan agua, representando a las acequias de Benáger i Faitanar, Rovella, Favara, Quart, Tormo, Mislata, Rascanya y Mestalla.

Íbamos caminando, sin prisas, nerviosos por el acontecimiento pero disfrutando del entorno que nos rodea. El sol reflejaba sus rayos sobre las piedras pulidas, como mármoles, del pavimento central de esta magnífica Plaza monumental, y sus destellos apenas dejaban ver la inscripción que hay en centro: Esa inscripción moderna con el epígrafe, en latín, que habla de la fundación de Valencia según texto del historiador romano Tito Livio que conmemora dicha fundación de la ciudad romana en el año 138 a.C.

Bordeando la Fuente nos adentramos en la calle del Almudín, después de pasar junto a los pequeños jardines de la Plaza de l'Escolanía de la Mare de Deu dels Desamparats. Mirando a la izquierda vemos el Palacio de Colomina (Casa-Palacio de la Marquesa de Colomina, que fue construida sobre el solar de la antigua Casa del Peso de la Harina - destinada a lo que su nombre indica - y en la actualidad sede de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU) y enfrente del mismo, justo por donde íbamos, la Plaza, recientemente titulada, de Décimo Justo Bruto, fundador de Valentia (Valencia), donde se encuentra el Centro Arqueológico de L'Almoina (que significa limosna), y un poco más allá la propia Plaza de L'Almoina considerada la plaza más antigua de la ciudad y que fue "Plaza Mayor" de la ciudad romana desde aquel 138 a.C., donde se situaba el foro, y donde se encuentra la "la Cárcel y Cripta de San Vicente Mártir", el otro Patrón de la ciudad. Y todavía nos quedaba más por ver en este corto trecho que nos llevaría a la Iglesia.

Parece mentira de lo que somos capaces de perdernos por el simple hecho de recorrer las mismas calles en el devenir de nuestra vida. Lo tenemos tan visto, sin verlo, que no apreciamos lo que atesoramos. A veces somos incapaces de disfrutar de los rincones de nuestra ciudad porque los tenemos tan cerca y tan vistos que pasan inadvertidos de tanto verlos. Son parte de

nuestra existencia en el deambular diariamente de un lado a otro. Conocemos sus fachadas monumentales, los rincones por donde pasamos, a veces deprisa, sabiendo de su existencia pero desconociendo la historia que guardan. Pero ese día, para mí, era muy especial y, caminando con la “infanta” y mi familia, fui repasando mentalmente esta parte monumental de la Valencia de toda la vida.

He paseado innumerables veces por estos alrededores, desde mis tiempos en que cogía el “trenet” en Paterna, bajaba en la estación del Puente de Madera en Valencia, lo cruzaba a paso dispuesto y por la calle del Muro de Santa Ana y Navellos, Plaza de la Virgen, calle del Miguelete, Plaza de la Reina, San Vicente, Plaza del Caudillo (hoy Plaza del Ayuntamiento), Pasaje de Ruzafa y Ruzafa, y atravesando la Gran Vía del Marqués del Turia accedía a la Avenida de José Antonio (llamada así en mis tiempos de juventud), hoy del Regne de Valencia, para acudir a la Escuela Industrial donde comencé mis estudios de Perito Industrial Químico, hasta cuando años más tarde visitaba a mi novia, la que hoy es mi esposa, en su casa de la calle Conde de Olocau -calle estrecha y corta que conecta la plaza de San Luis Bertrán con la Plaza del Real y la calle Trinitarios-, junto a lo que en aquel entonces era el Museo Paleontológico, el Almudín.

Pero volvamos al relato... Seguimos por esa calle del Almudín y pasamos junto al que fuera, como he dicho antes, el Museo Paleontológico desde 1908 hasta 1991 y que ocupó la antigua Alhóndiga o Almudín, lugar donde se guardaban los granos de trigo que eran custodiados y distribuidos a cargo de la ciudad. Era, como se llama en árabe, el Almod (unidad de medida de grano). Construido en el siglo XIV con fuertes muros de “tapia valenciana” y coronado por almenas que le confiere cierto aire de fortaleza, convertido hoy en Sala Municipal de Exposiciones. Pasamos enfrente de su larga fachada, y en la que todavía se puede ver un gran portalón con arco de medio punto, que termina en la plaza de San Luis Bertrán, por donde tiene el porche que es su entrada principal. Declarado Bien de Interés Cultural y Monumento Histórico Artístico en 1969.

La pequeña plaza de San Luis Bertrán, recoleta y tranquila, se abrió a nuestros ojos en esa parte del recorrido que casi estaba por acabar. Es una plaza que he pisado muchas veces por mis llegadas a la casa de los padres de mi mujer, principalmente, y que tampoco me di cuenta entonces de la importancia de este rincón de Valencia lleno de historia. Alberga, en el centro, una pequeña fuente con la estatua, en bronce, del Santo que le da su nombre. El Almodí (Almudín) a su izquierda. Al frente el Palacio de los Escrivà, un caserón gótico del siglo XV reformado en el XVII y restaurado hace unos treinta años, con un escudo diociesesco impresionante en su puerta de entrada; con hierro forjado en sus ventanales, zócalo de piedra de sillería y con el alero de sobrias vigas de madera. Fue casa solariega de los Escrivà, linaje valenciano que arranca de Guillem Benlloch, “l’escrivà”,

secretario del Rey Jaime I. A la derecha de la plaza, desgraciadamente en muy mal estado, y bien rotulada en su puerta, la “Casa Natalicia de San Luis Bertrán”, bautizado en la Parroquia de San Esteban, novicio dominico y misionero en Colombia desde donde tuvo que volver a Valencia, entre otras historias, por coger cierta enfermedad (sed continua) que le obligaba a recorrer los campos valencianos hasta los huertos de Ruzafa-Albufera, y al lugar donde se encontraba una fuente en donde bebía su agua recomendada para su curación. Cuenta la historia que debido a la bendición del Santo sus aguas se convirtieron en milagrosas. Actualmente todavía se conoce como “La Fonteta de San Lluís”, y el recorrido que hacía de ida y vuelta, “La Carrera de San Lluís”.

Con una vista a la izquierda, cargado con mi cámara de fotografiar, del brazo de mi mujer y detrás de la “infanta”, vestida para el acontecimiento, tapada por el frío y en carrito que porta su madre y su padre, volví a echar una mirada a la plaza y los recuerdos volvieron a mi memoria...

¡Y ya hemos llegado! ¡Felizmente y en hora! Cruzando por la cortísima calle del Maestro Chapí, a la que desemboca la de los Venerables, llegamos a la plaza de San Esteban (San Esteve en valenciano). Allí nos esperaban el resto de familiares y amigos invitados al bautizo. Las primeras fotos para el recuerdo las hice en el transcurso del paseo. Las segundas, y más, fueron para la familia y amigos; para el rótulo de la Plaza de San Esteban, para la propia plaza en la que, además de la Iglesia, se encuentra el Conservatorio de Música; para la fachada de la Iglesia de San Esteban y para el gran y precioso panel cerámico, situado a la izquierda de la puerta de entrada, obra del ceramista Jaume de Scals, realizado en el siglo XX e inaugurado el 18 de Abril de 1955 con motivo del V Centenario de la Canonización de San Vicente Ferrer, que nos recuerda que en esta iglesia fue bautizado el futuro Santo. En ese panel está representada la escena del bautismo, con el escudo de la ciudad en la parte superior y en la inferior el escudo de San Vicente. La leyenda que se puede leer en él dice así: *“L’any 1350 fon batejat en aquesta essglesia parroquial de San Esteve i sota el padrinatje de la ciutat un infant que havia d’esser San Vicent Ferrer patró de la mateixa Ciutat i del Regne de Valencia”*.

La Iglesia de San Esteban, llamada de Nuestra Señora de las Virtudes en tiempos del Cid, preciosa hoy en su interior con su barroco de yesería toda en color azul sobre el que figura un esgrafiado blanco con ondulantes formas vegetales, es una de más antiguas de Valencia y una de las diez consagradas por el primer obispo de la reconquistada ciudad, D. Pedro de Albalat. Construida sobre una de las antiguas mezquitas de la ciudad musulmana, convertida en templo gótico primitivo, en 1276 ya tenía edificación sobre una planta de una sola nave, que ha sufrido numerosas reformas posteriores. Su aspecto exterior, como podemos atestiguar quienes la hemos visto y visitado, es muy sobrio, destacando los

contrafuertes rematados por gárgolas que sobresalen por encima de la pared lisa en la que se encuentra. A la izquierda de su puerta principal de entrada como he descrito anteriormente, el panel de Jaume de Scals. Por la parte posterior tiene otra entrada junto a la Capilla de la Comuni3n y situada en la Plaza de la Comuni3n de San Esteban; asimismo como otras dos puertas gemelas adinteladas, por la calle de los Venerables -cerradas siempre- y con el emblema de la Orden de los Notarios. La Iglesia es conocida tambi3n como la Iglesia de los Notarios y fue restaurada con motivo de “la Luz de las Im3genes”.

Como relataba en la Monici3n aquella del principio, Vicente Ferrer naci3 el 23 de Enero de 1350. Valencia terminaba de sufrir una de las mayores pestes de la Historia, la “Peste Negra”. El bautizo se celebr3 el mismo d3a de su nacimiento y lo hicieron en la Parroquia de la que eran feligreses sus padres, la Parroquia de San Esteban. Naci3 en el seno de una familia acomodada del “cap i casal”, la ciudad de Valencia. Sus padres, Guillem Ferrer y Constanca Miguel, tuvieron cinco hijas (solo se conoce el nombre de tres de ellas: Constanca, Francisca e In3s, por lo que muchos historiadores les se3alan solo tres hijas) y tres hijos (Pedro, Vicente y uno de ellos otro respetable religioso, el Venerable Fray Bonifacio Ferrer). Su padre, Guillem, era un reconocido Notario bien relacionado con las clases altas, lo que le permiti3 conseguir para su hijo un bautizo con ilustres padrinos. El nombre de Vicente le fue dado por el rector de la Parroquia que lo bautiz3, el cura En Perot Pertusa, quien, ante la disyuntiva que planteaban sus padrinos, que todos quer3an ponerle su nombre, opt3 por imponerle el nombre de Vicente por ser el d3a antes de San Vicente M3rtir. Este especial bautismo viene represent3ndose cada a3o con el bautizo de un ni3o en la fiesta de San Vicente M3rtir. La Asociaci3n de la Pila Bautismal rememora el bautizo de San Vicente Ferrer con la llamada “Cabalgata del Bautizo” o de “los Bultos de San Esteban” que, partiendo de la “Casa Natalicia”, recorre las calles cercanas hasta la Parroquia, y acompa3a al que ser3 bautizado. Desde el a3o 1984, un grupo de valencianos van figurando, vestidos como tales, a las personalidades que estuvieron en aquel bautizo del taumaturgo valenciano como fueron: Guillem Ferrer, notario y padre del Santo; En Perot de Pertusa, rector de San Esteban; En Ram3n de Oblites, jurat en cap que reg3a la ciudad; Na Ramoneta d’en Carroç i Vilaragut, madrina; Guillem d’Espigol, jurat de la ciudad; el virrey Fernando de Arag3n y la virreina Juana de Foix; la Comadre y otros tantos personajes, que son la representaci3n de los “Bultos”.

El origen de los Bultos se remonta al siglo XVI cuando el notario valenciano Jos3 Benito de Medina determin3 que en el interior de la Iglesia de San Esteban se hiciera *“Un Carafalet ab lo batisme del dit Glori3s Sant ab personas fets de bulto de Rector, jurats, comare y los dem3s personas*

que pareixerá ab llums, olors i tot lo demás que podrà convenir i que es dega fer a major solemnitat i devoció de dita festa”, utilizando figuras.

Desde 1597 el Ilustre Colegio de Notarios de Valencia custodia los Bultos auténticos (las figuras humanas con sus vestimentas de la época) asumiendo las funciones de conservación, renovación y restauración (actualmente restauradas y en un total de 19). Este Colegio Notarial data desde 1236, siendo una de las instituciones más antiguas de nuestro Estado y siendo el primer Colegio Notarial del Estado Español y tiene la administración de la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer.

Con toda la razón se le denomina la “Iglesia de los Notarios”... En 1682, la Cofradía o Hermandad de los Notarios de Valencia construyen las tres capillas ubicadas enfrente del Altar Mayor de la Iglesia de San Esteban, la más importante de ellas alberga la Pila Bautismal y es la que se encuentra en el centro. En el testero de la misma, un retablo barroco decorado, y en el nicho central las dos imágenes policromadas, una de San Vicente Ferrer y la otra de San Luís Bertrán (obras de Carmelo Vicent). Bajo los Santos una inscripción dice:

“En esta pila bautismal fueron bautizados los gloriosos San Vicente Ferrer y San Luís Bertrán/ hijos de Notarios/ el B. Nicolás Factor/ catorce venerables, entre otros el V. Fray Bonifacio Ferrer/ y M. Juana M^a Condesa, fundadora de la Congregación RR. Esclavas de María”

Existen dos placas de mármol blanco, a la derecha e izquierda, que dan fe de lo explicado anteriormente y que dicen así:

“La administración de la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer fue fundada en el año 1595 por el venerable P.F. Domingo Anadón de la Orden de Predicadores y el Notario José Benito de Medina, y encargada a doce Notarios de esta ciudad auxiliados de doce oficiales de los gremios más distinguidos de la misma. Ordenaron los Estatutos para su gobierno en 1604, y separados los gremios en 1610; continúan en dicha administración los doce Notarios.”

Y,

“La propiedad y patronato de esa Capilla corresponde al Ilustre y Noble Colegio Notarial de Valencia. Existió anteriormente en el arco que hoy ocupa la puerta principal de la Iglesia: En e laño 1682, mediante deliberación escriturad y con licencia del Diocesano, fue trasladada a este sitio, y se renovó en el año 1873”

El resto de las fotos, como apuntaba antes, fueron para la ceremonia. Todavía tuvimos que esperar un poco porque se estaba celebrando otro bautizo y finalmente, sobre las 13’15 horas, entramos en la Iglesia para

acomodarnos, de cara al Altar Mayor, y proceder a la primera parte de la ceremonia del Sacramento Bautismal. Luego nos trasladamos, todos, a la Pila Bautismal de San Vicente Ferrer, situada al fondo de la Iglesia en donde fue bautizada la “infanta” a la que le habíamos impuesto el bonito nombre de Manuela...la última de mis cinco nietos.

En esa misma Pila Bautismal siguen bautizándose numerosos niños valencianos, por devoción de sus familias al Santo y porque hay una creencia popular de que quienes en ella son bautizados no mueren de forma violenta.

Concluyo este relato con las palabras finales de testamento del Santo que se leyó en la “monición de entrada” a la que hice referencia al principio de esta narración:

“...Encara que no visca en este món, jo sempre seré fill de València. Que vixquen tranquils, que la meua protecció no els faltará mai. Digueu als meus volguts germans que muic benein-los i dedican-los el meu últim sospir”

Vicente Ferrer Miguel

“Sant Vicent Ferrer”

Paterna, 28 de mayo de 2018